

¡CONSTRUYAMOS EL REINO DE CRISTO!

RETIRO NOVIEMBRE 2018

Predicador: P. Fernando Herrera Nava, L.C.

Tema: Colaborar con humildad en la construcción del Reino de Cristo.

Consigna: Empeño humilde por construir, con Cristo, su reino de amor, de justicia y de paz.

PRIMERA MEDITACIÓN: EL REINO DE CRISTO

Introducción: El Reino de Cristo no es como los reinos de este mundo, es un Reino que tiene como fundamento el amor.

1. Cristo es Rey: *Jn 18, 33-37: «¿Eres tú el rey de los judíos?...Tú lo dices: soy rey.»*

- Nuestra primera constatación es que Cristo es rey. A Jesús el Padre le entregó el señorío del mundo desde su creación, y al final de los tiempos a Él le tocará juzgarlo.
- En su predicación, Jesús hablaba del Reino de los cielos que debía establecerse en la tierra y que ya estaba en medio de nosotros.
- Es muy importante conocer bien a Cristo, aprender de Él. Jesús no quiere ser un Rey lejano, sino un amigo verdadero.

2. ¿Cómo es el reino de Jesús?

- El Reino del que Jesús nos habla es diferente a los reinos de este mundo. Es un reino donde el que quiere ser el más grande debe ser el servidor de los demás, dónde el más importante es el que se hace como un niño.
- Lo decimos en el prefacio de la Misa de Cristo Rey: «un reino eterno y universal: el reino de la verdad y la vida, el reino de la santidad y la gracia, el reino de la justicia, el amor y la paz».
- Es necesario que el Reino de Cristo prevalezca sobre el reino del mal y de la muerte.

3. ¿Quién va a hacer que Cristo reine en el mundo?

- *Evangelii Gaudium* 120: «En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. *Mt* 28,19). La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados.»

¡Venga tu Reino!

- Todos estamos invitados a participar en la construcción de su reino. Nos toca a nosotros. No serán los ángeles ni los santos del cielo los que vengan a establecer el Reino de Cristo.
- Tenemos una misión. Una misión que no vamos a realizar solos sino en compañía con todos los cristianos, porque todos formamos parte de un solo cuerpo.

SEGUNDA MEDITACIÓN: COLABORAR CON HUMILDAD

Mc 9, 33-37: «Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos.»

1. ¿Cómo podemos colaborar mejor? Colaborar: ayudar en la realización de una tarea. Nuestra tarea es la construcción del Reino de Cristo. Colaboramos viviendo este Reino: en el amor a Dios y el servicio a los hermanos. El que no vive para servir no sirve para vivir.
2. Tipos de colaboración:
 - Activa o pasiva.
 - Alegre o resignada.
 - Confiada o desconfiada.
 - Humilde o soberbia.
3. Enemigos de la colaboración humilde:
 - Pereza.
 - Afán de protagonismo.
 - Entusiasmo imprudente.
 - Ignorancia.
 - Miedo.

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Quién es Cristo para mí?

¿Conozco el mensaje de Jesucristo?, ¿me doy cuenta que más que un discurso es un estilo de vida?

¿Me siento comprometido a extender el Reino de Cristo? ¿Siento esta responsabilidad?

¿Trato de imitar a Cristo, especialmente en el servicio a los demás?

¿Sé trabajar en equipo, valoro el trabajo de los demás, aprendo de cada una de las personas que están conmigo?

¿Me preparo para poder ser un mejor instrumento en las manos de Dios?

¿Estoy dispuesto a aceptar la voluntad de Dios en mi vida?, ¿puede pedirme cualquier cosa?